

## *El sueño de vivir sin trabajar. Una sociología del emprendedorismo, la autoayuda financiera y el nuevo individuo del siglo XXI*

**Daniel Fridman**

(Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2019)

Pocos libros de sociología como *El sueño de vivir sin trabajar. Una sociología del emprendedorismo, la autoayuda financiera y el nuevo individuo del siglo XXI* tienen la virtud de disponer una prosa ágil, clara y llevadera sin perder el rigor académico que suelen demandar sus objetos de estudio. En poco más de 200 páginas (una introducción, cinco capítulos, conclusiones y apéndice metodológico) el autor logra, ayudado por una excelente traducción, que un libro de esta disciplina pueda ser leído fluidamente y con entusiasmo, lo cual no es poco decir. Ayuda a ello la subdisciplina que es materia general de interés, la sociología económica, y, particularmente, el tema específico del libro: el emprendedorismo económico como constructo o fenómeno social.

Sucintamente, la sociología económica asume una postura crítica frente a los enfoques, generalmente neoclásicos, de la ciencia económica que postulan la existencia *natural* de un sujeto económico racionalmente facultado para tomar decisiones orientadas a maximizar sus beneficios. Encarnada en la figura del *homo economicus*, esta concepción simplifica y concentra, en el supuesto actuar racional de un individuo aislado, la manifestación compleja de las relaciones sociales de intercambio. Así, por ejemplo, desde perspectivas neoinstitucionalistas (Mora Salas, 2004), se ha insistido en la centralidad que ocupan las instituciones, en tanto convenciones sociales históricamente consolidadas, como factores decisivos en la configuración de las relaciones económicas. Otros enfoques también refieren la intervención de diversos tipos de racionalidades y la incidencia de tradiciones culturales fuertemente arraigadas que no son del todo asimilables a la calculabilidad y conveniencia de la reproducción del capital (Landaburu y Presta, 2009).

Alternativamente, pero en el mismo sentido crítico, se suman autores como Michel Callón (2008) que, si bien cuestionan la condición natural de este *homo economicus*, no por ello desestiman su existencia viva; esto es, sus efectos sociales concretos en la producción de subjetividades, o más bien, su capacidad de *performar* sujetos. La ciencia económica y sus economistas tienen mucho que ver en esto, ya que su discurso académico, muchas veces furiosamente mediático, termina legitimando este accionar económico naturalizándolo.

Pues bien, el libro de Daniel Fridman busca transitar este sendero *desmitificador* al situar la mirada en la producción de sujetos neoliberales. Busca en la figura del em-

prendedorismo promocionado por los libros de autoayuda financiera la construcción de un modo de ser y actuar funcional a los modernos tiempos neoliberales. Particularmente se enfoca en el fenómeno de ventas del libro *Padre rico, padre pobre. Qué les enseñan los ricos a sus hijos acerca del dinero, ¡que las clases media y pobre no!* de Robert Kiyosaki y Sharon Lechter (2018) y el juego de mesa creado por dichos autores: *Cashflow*. Fridman destaca su repercusión social en la multitud de organizaciones y grupos autoconvocados que no solo discuten las ideas plasmadas en este y otros libros de Kiyosaki, sino que buscan practicarlas, inicialmente, a partir del mencionado juego. Valiéndose de las derivaciones teóricas de Max Weber (2003 [1905]) relativas a la importancia fundante de la ética, de los valores, en la construcción de las conductas económicas y, específicamente, de las ideas de gubernamentalidad/tecnologías del yo (Foucault, 2008) y performatividad económica (Callon, 2008; MacKenzie, 2009), traza un recorrido de transformación subjetiva suscitado por la autoayuda financiera. Metodológicamente, emprende un trabajo etnográfico que, a fines comparativos, incluye reuniones y eventos motivados por la lectura de *Padre rico, padre pobre* en dos ciudades de Estados Unidos y Argentina, Nueva York y Buenos Aires, así como entrevistas realizadas a algunos participantes de estos foros. El objetivo fue observar cómo los individuos modifican pensamientos, procedimientos técnicos y, en general, normas de conductas para adquirir una experticia, un saber financiero que en teoría pueda permitirles, literalmente, vivir sin trabajar. De eso se trata la pesquisa, de revelar cómo se entreveran las emociones y percepciones de sus acciones, cómo los individuos reinterpretan sus experiencias para tratar de dejar de ser empleados amarrados a un salario; y con la conciencia y voluntad de convertirse en personas ricas, *per se* libres y autónomas, que apuestan a adueñarse de su destino haciendo trabajar a su dinero.

La motivación de los individuos se basa en ser «financieramente libre»: ideal a alcanzar que puede surgir a partir de la lectura del libro de Kiyosaki y Lechter, pero que prosigue su formación con el aprendizaje de nuevos términos y herramientas técnicas —propias de un saber específico— que, además, para consolidarse subjetivamente debe ser compartido con otros y construirse socialmente.

Estas modificaciones de la subjetividad se encuadran en los procesos de gubernamentalidad que Fridman asocia al neoliberalismo, bajo los cuales la orientación de las conductas y pensamientos de las personas se recubren de determinadas tecnologías del yo tendientes a consolidar ideas y prácticas emprendedoristas. Pero la orientación de estas conductas también requiere de la asistencia técnica que ayuda a alcanzar esa experticia o saber financiero. Aquí es cuando Fridman introduce el papel performático de la economía y los instrumentos de cálculo que provee esta disciplina para que este saber adquiera materialidad. En el marco de la construcción del sujeto neoliberal, las herramientas técnicas que permiten plasmarlo y hacerlo *vivable*, practicable, toman forma con el juego de mesa *Cashflow* (dado el tipo de decisiones económicas que deben adoptarse para jugarlo), mas también a partir de talleres y seminarios, entre otros eventos, donde se aprehende e incorpora el saber financiero.

Entre las singularidades que identifica en los libros de autoayuda financiera, Fridman también destaca la existencia de marcos de referencia históricos —tomados de diversas teorías sociales— vinculados a las etapas históricas que atravesó y atraviesa el capitalismo, los cuales son utilizados para describir y situar el mundo con el que deben lidiar

sus lectores. En particular, el libro de Kiyosaki y Lechter describe características del capitalismo y, en general, del orden social de las sociedades occidentales durante el fordismo y el apogeo de los estados de bienestar, para contrastarlos con las del llamado capitalismo tardío y la hegemonía de las finanzas. Esto les sirve a los autores para contextualizar y encuadrar los consejos financieros en función de los cambios más estructurales que atraviesan dichas sociedades (y que las concepciones que utilizan contribuyen a explicar), permitiéndoles legitimar las transformaciones subjetivas que promueven (la inquietud de sí) y dotar, a la vez, de sentido las cajas de herramientas de cálculo que aportan, principalmente a partir del juego de mesa citado.

Sin embargo, a pesar de que el sociólogo argentino refiere los cambios experimentados por el capitalismo tardío en los últimos cuarenta años (relativos al proceso de financiarización de la economía a escala mundial), que explicarían el suceso de la autoayuda financiera, no hay testimonios y/o rastros de estos cambios en las condiciones materiales de muchos de los entrevistados que pudieran contribuir a comprenderlo mejor. No repara demasiado en estas condiciones materiales de existencia como elementos objetivos de apoyo a las transformaciones conductuales de los individuos y, particularmente, su entrelazamiento con sus estados motivacionales y/o emocionales. Tampoco es muy consignado el papel crucial que podrían tener determinadas herramientas de cálculo financiero en el proceso de autotransformación si se tiene en cuenta que no se articulan en el vacío sino en sintonía con un mundo que diariamente las legitima.

Una mayor acentuación de estos aspectos ayudaría a entender por qué el libro de Kiyosaki y Lechter se volvió un fenómeno de alcance mundial. También si, aunque no es el objetivo de Fridman —pero permitiría entenderlo—, este reconocimiento y repercusión pública no estuvo dado acaso por la validez práctica que tuvieron sus consejos en la vida cotidiana de sus lectores. ¿Por qué no pensar la transformación de los individuos en sujetos neoliberales, y su mayor o menor grado de eficacia, en función de la utilidad concreta que pudieron haber tenido las lecciones financieras en sus economías domésticas? Allí debería emerger otra clave para comprender mejor no solo el fenómeno editorial que significó la autoayuda financiera, sino también su articulación con el discurso emprendedorista como fenómeno social.

por Víctor Damián MEDINA  
Universidad Nacional de Río Negro (UNRN),  
Centro Interdisciplinario de Estudios Territoriales, Económicos y Sociales (CIETES),  
Argentina  
damianlogia@gmail.com

## Bibliografía

- Callon, Michel (2008 [1998]). «Los mercados y la performatividad de las ciencias económicas». *Apuntes de Investigación del CECYP*, 14: 11-68. Disponible en: <http://apuntescecy.com.ar/index.php/apuntes/articulo/view/123/108>, acceso el 28 de enero de 2020.
- Foucault, Michel (2008). *Tecnologías del yo y otros textos afines*. Buenos Aires: Paidós.
- Kiyosaki, Robert Y Lechter, Sharon (2004 [1997]). *Padre rico, padre pobre. Qué les enseñan los ricos a sus hijos acerca del dinero, ¡que las clases media y pobre no!* México: Aguilar.

- Landaburu, Liliana y Presta, Susana (2009). «¿Racionalidad o doble racionalidad económica?». *Papeles de Trabajo-Centro de Estudios Interdisciplinarios en Etnolingüística y Antropología Socio-Cultural*, 17. Disponible en: <https://rephip.unr.edu.ar/xmlui/handle/2133/12516>, acceso el 28 de enero de 2020.
- MacKenzie, Donald (2009). *Material Markets. How Economic Agents Are Constructed*. Oxford: Oxford University Press.
- Mora Salas, Minor (2004). «Hacia una visión sociológica de la acción económica: desarrollos y desafíos de la sociología económica». En: Pozas, M.; Mora Salas, M. y Pérez, J. P. (eds.). *La Sociología económica: una lectura desde América Latina*. Costa Rica: FLACSO.
- Weber, Max (2003 [1905]). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Buenos Aires: Prometeo Libros.

---

## *Internet como modo de administración de encuestas*

**Vidal Díaz de Rada Igúzquiza, Juan Antonio Domínguez Álvarez  
y Sara Pasadas del Amo**

(Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 2019)

La encuesta es la técnica de recogida de datos más identificada con el quehacer sociológico. De la mano del muestreo estadístico, su paternidad se le atribuye a Arthur Bowley, fundador de la International Econometric Society. Su nacimiento se sitúa en el origen del Estado de bienestar y la preocupación por el conflicto de clases y el hacinamiento de la clase obrera en las zonas industriales inglesas de principios del siglo xx. Bowley y sus colegas, por primera vez, realizaron entrevistas cara a cara seleccionando los hogares y las últimas unidades muestrales de forma aleatoria. Desde entonces, esta técnica ha ido experimentando nuevas posibilidades de la mano de los avances tecnológicos, sobre todo en las fases de recogida y tratamiento de los datos.

El incremento progresivo del número de internautas, unido a la creciente dificultad de acceso a la población en sus domicilios, al descenso de cobertura en la encuesta por teléfono y al encarecimiento que conlleva administrar la encuesta presencial o telefónica en muestras representativas de la población, propició que a mediados de la década de los noventa la encuesta *online*, por Internet, por correo electrónico y la encuesta web iniciara su particular historia. Las encuestas en entornos virtuales tienen hoy una importante presencia en la investigación social y en la década de su desarrollo, lejos de considerarla como una moda pasajera, se auguró su tendencia al alza a medida que los nativos digitales fueran incrementado su peso en el conjunto de la población. Actualmente, lo vaticinado es ya una realidad.

La experiencia acumulada en las tres décadas en las que se han aplicado las encuestas web ha sido recogida en numerosas publicaciones de carácter científico. Inicialmente, estos